

Gzuit, octubre 27 de 1923.

M. S. D. de

Benigno Romero León

Creencia.

Papacito mío:

Ninguno de estos correos te he dejado de escribirte, y no sé cómo no lleguen mis cartas. Quiera Dios que las que seja escribiendo no se confundan, pues no quiero que Ud. tenga la idea de que soy yo - y no el correo - el culpable.

Ayer fuimos a acompañar a José hasta Cuacán. María, sus dos primas Guillermina y Cristina, Angelita, Alfredo, Benigno y yo estuvimos a desahogada, para hacerle menos pesados los primeros momentos del viaje. Dios le habrá llevado con bien al hogarcito.

En todo lo demás, ninguna novedad... María, que me recomienda un mar de carritos para todos, sufrió mucho, al extremo de ponerse pálida, con la idea de Pepe: Preciente lo que le pasará conmigo... Y no hay qui hacer, por que - si no ordena otra cosa el cielo, en diciembre me habré de volver a los míos.

Bendiga a sus dos hijos ausentes, a ella tanto o más que a mi, y espere a su pobre primogénito

Benigno

Arante a los asuntos de Rose, nada me dice sobre lo que tiempo comunicado.